

Latinoamérica filmada

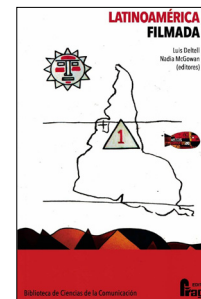
Luis Deltell Escolar y Nadia McGowan (Eds.)

Fragua

Madrid, 2024

293 pp.

ISBN: 978-84-127325-5-9



Nadia McGowan y Luis Deltell coordinan el monográfico titulado *Latinoamérica filmada* y recientemente publicado por la editorial Fragua. Este libro se enmarca dentro de la problemática de los estudios audiovisuales y de comunicación cinematográfica en la región iberoamericana. Los propios coordinadores definen su trabajo como una celebración a la filmografía de esta área geográfica: “En el presente trabajo se proponen diversos estudios tentativos y parciales sobre aspectos cinematográficos de varios países. En esta monografía no se pretende dibujar un resumen o un panorama general pues este sería vastísimo –y, además, existen autores más capacitados para hacerlo–, sino que se presenta como un acercamiento amistoso, casi una celebración” (página 7).

Sin duda, esta actitud humilde y este “acercamiento amistoso” de McGowan y Deltell ayudan a que el texto entable un diálogo más fluido con otras investigaciones precedentes. Ciertamente los estudios sobre el audiovisual latinoamericanos se encuentran en una época de esplendor, encabezados por los departamentos de lenguas española y portuguesa de las universidades estadounidenses, pero también con el importante trabajo que se realiza desde las filmotecas y las cinetecas nacionales de los diversos países latinoamericanos y de las asociaciones culturales, sirva de ejemplo, la potente ABRACCINE –Associação Brasileira de Críticos de Cinema–.

Así, este trabajo surge como deudor de otras publicaciones previas como las realizadas por investigadores latinoamericanos: Paul

Schroeder Rodríguez (2020), Jorge Ruffinelli (2010), Paulo Antônio de Paranaguá (1985), Carlos Augusto Calil (2009), Ismael Xavier (2001), Lauro Zavala (2019) o Johnnier Aristizábal Santa (2019). Los autores de *Latinoamérica filmada* tienen muy presentes estos trabajos previos y entablan, o quieren entablar, un diálogo oportuno con las autoridades precedentes.

Es importante destacar que desde la universidad española (y europea en su conjunto) los estudios sobre cine latinoamericano no parecen tener la relevancia que les corresponde. Sirva de ejemplo, que solo tres universidades españolas tienen materias regladas que versen exclusivamente sobre el cine producido en Iberoamérica. Ciertamente, sí existen congresos científicos en Europa sobre el tema, siendo el más destacado el celebrado anualmente en la Universidad de Salamanca, dentro de la iniciativa del Centro de Estudios Brasileños, dirigido durante muchos años por la profesora María Marcos Ramos.

El monográfico *Latinoamérica filmada* se debe leer como una tentativa a sumarse al debate y a la investigación sobre el cine de Iberoamérica desde España. Así, lo plantean los coeditores que, además, están acompañados por otros investigadores de ESCI-NE, grupo complutense de estudios cinematográficos. Uno de los aciertos del trabajo es, precisamente, que surge como una iniciativa de un grupo de investigación y se percibe cómo se indagan en

problemas estéticos que influyen en todo el audiovisual contemporáneo y no solo en esta área geográfica.

Sirva de ejemplo, uno de los temas que se desarrolla en todo el monográfico es la perspectiva de género y en concreto la lectura feminista del audiovisual. El libro, que está escrito en paridad por investigadores hombres y mujeres, cuenta con diversos capítulos que abordan la relevancia de las cineastas féminas en la historia del cine. La coeditora del monográfico Nadia McGowan investiga a las pioneras del cine brasileño, en concreto la figura de tres de ellas: Cléo de Verberena, Carmen Santos y Eva Nill. Una reflexión importante que nos ofrece la coeditora del monográfico es que las tres “desafiaron, cada una a su manera, las expectativas de su época y las normas de una industria dominada por hombres” (página 137).

También los capítulos de Enma Calvo y Gema Fernández Hoya se centran en el estudio de cineastas mujeres desde una perspectiva feminista. En este caso las dos investigadoras miran el cine rodado en Argentina y escriben sobre las directoras: Lucrecia Martel (que estudia Calvo) y Melisa Liebenthal (que investiga Fernández Hoya). Así como indica esta última investigadora en el cine de Liebenthal, pero es aplicable al de otras muchas mujeres, existe una tendencia a filmar para entender y este acto se realiza desde una “gran honestidad y falta de pretensión” (página 71).

Otro de los temas que la monografía aborda es el del cine de no ficción (ya sea el documental o el llamado cine experimental). Tres de los capítulos se centran en como la no ficción ha condicionado la filmografía de distintas áreas de Iberoamérica. En primer lugar, se abordan dos capítulos sobre el documental en Chile, primero en un análisis (muy detallado y cuidadoso) de la etapa estudiante de Patricio Guzmán en la Escuela Oficial de Cinematografía de Madrid durante el franquismo; y segundo el impacto de la generación de documentalistas chilenos actuales que se deben entender como herederos del cine de Patricio Guzmán. En esta línea del cine de no ficción y minoritario también se realiza un cuidadoso análisis

del cine experimental de Colombia que firma Ricard Carbonell. El autor plantea una breve historia de las primeras piezas filmicas experimentales colombianas.

Una línea interesante que plantea otros autores es cómo han influido en los diferentes estados las películas más célebres o de un mayor impacto comercial. Así Tamara Canuto Olivares plantea el gran impacto que generó *7 cajas* en el cine paraguayo. También siguiendo este modelo Cristina Manzano Espinosa indica el importante suceso internacional que fue la película de dibujos animados *O menino e o Mundo* y cómo influyó en todo el cine brasileño. Algo que también es aplicable al género de terror de dicho país, como señala Aída Cordero Domínguez, con el impacto internacional del célebre cineasta Zé do Caixão. En esta línea resulta valioso el caso de Fernando Meirelles, que estudia Luis Deltell (coeditor del libro). Meirelles se presenta como una *rara avis* dentro de la filmografía de la región ya que sus filmes de gran impacto internacional le han permitido operar fuera de los códigos nacionales, brasileños e iberoamericanos.

El monográfico concluye con un interesante debate sobre el uso que se ha dado al concepto de “llegada” (página 269) en la historiografía del cine. Arturo Serrano Álvarez nos plantea como la “llegada del cine” a Latinoamérica, para ser exacto a México, supuso un enorme acontecimiento social y humano. Serrano Álvarez nos describe el recorrido del pionero Gabriel Veyre, que desde Francia llevó el cinematográfico a diversos países iberoamericanos.

Así, *Latinoamérica filmada* concluye con el inicio de la historia del cine en la región. Con la llegada del cine a México. Ojalá esta monografía sirva también de llegada de la problemática del cine iberoamericano a las aulas y a los centros de investigación de Europa donde, desgraciadamente, los planes de estudios y los investigadores han tendido a priorizar otras regiones en sus estudios fílmicos.

Alejandro de Vega
ESIC University